

## Las dificultades de la medición de la alfabetización

La alfabetización entraña un proceso continuo de aprendizaje de conocimientos de lectura y redacción, que a menudo se amplía al aprendizaje de conocimientos básicos de aritmética y para la vida cotidiana. La tasa de alfabetización refleja el logro acumulado de los programas de educación primaria y de alfabetización de adultos en la transmisión de conocimientos básicos a la población. Atendiendo a la necesidad de reunir datos que puedan ser comparados internacionalmente, el concepto de alfabetización casi siempre se reduce a la definición estándar, es decir, la capacidad de leer y escribir con comprensión una simple declaración relacionada con la vida cotidiana personal.

Los países reúnen datos de estadística sobre la alfabetización de diferentes maneras. La mayoría se basa en censos de población nacionales que se levantan cada 5 o 10 años, o en encuestas de hogares o de fuerza de trabajo, o en otros estudios. Algunos usan encuestas sobre alfabetización para reunir datos más detallados. También se utilizan otros datos tomados de publicaciones e informes nacionales, así como de encuestas especiales para complementar las estadísticas sobre alfabetización a nivel internacional.

En condiciones ideales, la alfabetización debería determinarse midiendo los conocimientos de lectura, redacción y los conocimientos básicos de aritmética de cada persona dentro de un contexto social. La organización de ese tipo de mediciones durante los censos de población nacionales puede requerir demasiado tiempo y resultar muy costosa y compleja. Sin embargo, algunos países necesitan empadronadores que administren un examen sencillo pidiendo a cada persona de un hogar que

lea un texto sencillo seleccionado de antemano. Pero generalmente los empadronadores determinan la situación de la alfabetización de las personas sobre la base de la declaración propia de cada encuestado o una declaración del jefe del núcleo familiar. En ocasiones eso da lugar a preocupaciones respecto de la fiabilidad y comparabilidad de los datos.

Algunos países pueden equiparar el hecho de no haber asistido nunca a la escuela con el analfabetismo, o el de haber asistido a la escuela o haber terminado el cuarto grado con la alfabetización. Sin embargo, en sus más recientes recomendaciones sobre el levantamiento de censos, las Naciones Unidas aconseja que no se dé por sentado ningún vínculo entre la asistencia a la escuela y la alfabetización o logro académico. (Naciones Unidas 1998b).

Las estimaciones y proyecciones más recientes de la UNESCO sobre alfabetización provienen de su evaluación de febrero de 2000, que abarcó 134 países, 116 de ellos países en desarrollo. Muchos países desarrollados, al haber alcanzado altos niveles de alfabetización, han dejado de reunir estadísticas sobre alfabetización durante los censos de población nacional y por lo tanto esos datos no figuran en los presentados por la UNESCO. En cuanto a los 78 países que proporcionaron estadísticas sobre alfabetización a partir de la ronda de 1990 de los censos de población, la calidad y fiabilidad de las estadísticas son relativamente altas. Respecto de 30 países las estadísticas de los censos de 1980 han generado estimaciones y proyecciones de calidad aceptable. Estas últimas se complementan con estimaciones de menos calidad basadas en estadísticas reunidas antes de 1980 o derivadas de indicadores correlacionados.